

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PUNTUAL “CERRO DE LA VIRGEN DEL CASTILLO, VILCHES. JAÉN”.

M^a Victoria Gutiérrez Calderón

Resumen.

En este trabajo se pretende estudiar con detenimiento una de las fortificaciones más enigmáticas de la provincia de Jaén, incluida dentro de la “Ruta de los Castillos y las Batallas, que la Diputación Provincial propone. La intervención arqueológica ha consistido en un análisis superficial de prospección en el Cerro de la Virgen del Castillo, recogiendo y estudiando todo el material cerámico localizado en superficie e investigando, en una segunda fase de laboratorio, la dispersión del mismo y su adscripción cronológica.

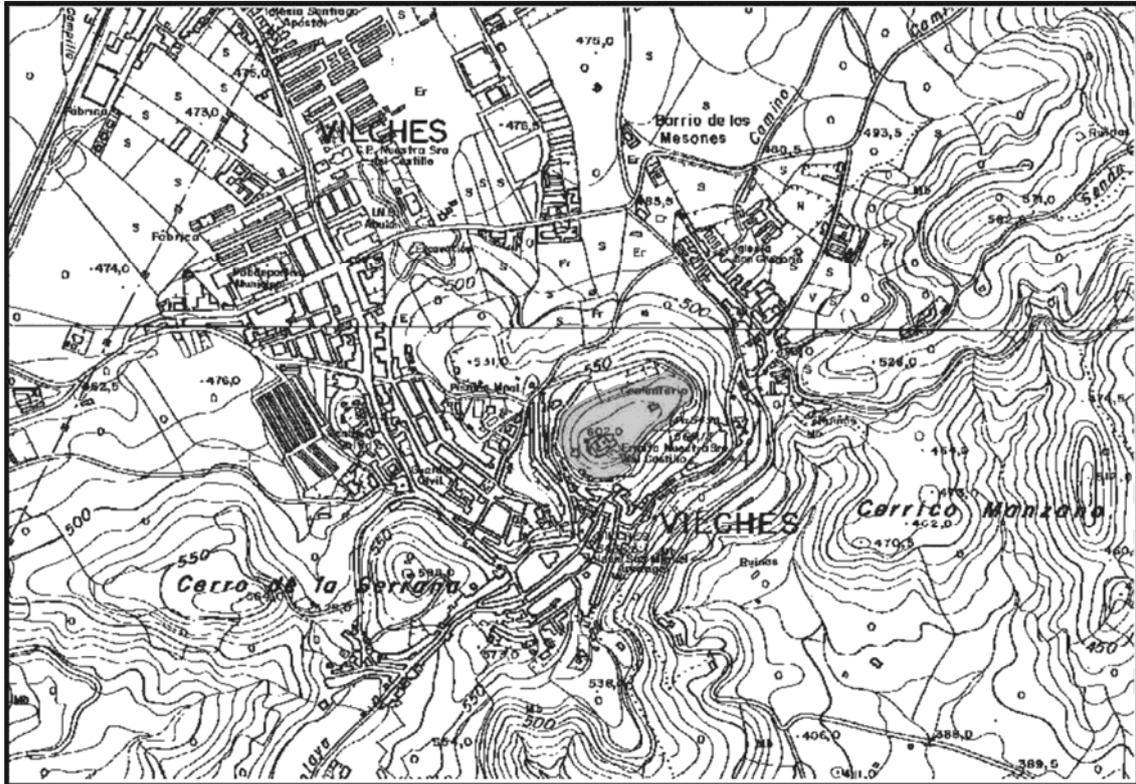
Abstract.

In this work we pretend to study carefully one of the most enigmatic fortifications of Jaen's province, included in the "Ruta de los Castillos y las Batallas" (Castles and Battles Route), proposed by the "Diputacion Provincial". The archeologic intervention consists in a superficial analysis survey in the "Cerro de la Virgen del Castillo", getting and studying all pottery found in surface and investigating, in a second laboratory phase, the pottery distribution and their chronological attachment.

I.- Definición de los límites precisos del terreno afectado

Como quedó reflejado en el *Proyecto de Actividad Arqueológica Puntual de Prospección en el Cerro de la Virgen del Castillo (Vilches, Jaén)*, la zona se localiza en el Término municipal del Municipio de Vilches (Jaén), en un paraje elevado localizado en el centro de la población denominado Cerro de la Virgen del Castillo, en honor a su patrona.

Cartográficamente está integrado en la Hoja 885 (1-4) del Mapa Topográfico de Andalucía a escala 1:10000 (Instituto de Cartografía de Andalucía, 1999. Junta de Andalucía) (Fig. 1).



(Fig. 1. Plano de localización. Hoja 885 (1-4). Mapa topográfico de Andalucía. E.1:10.000)

Cuenta con una superficie final de, aproximadamente 2ha., dentro de la cual, se han planteado cuatro sectores para desarrollar la actividad arqueológica. Con este planteamiento, hemos abarcado una amplia zona de estudio, hasta el punto que cabría señalar que con el desarrollo de los trabajos de microprospección de todos estos espacios, alcanzaríamos prácticamente el 100% aproximadamente de la superficie analizada.

II. Descripción de la Intervención y Justificación del Planteamiento.

Los análisis previos al trabajo de campo, se han venido realizando desde hace varios meses en el marco de los estudios de las fortificaciones medievales que se integra en la Ruta

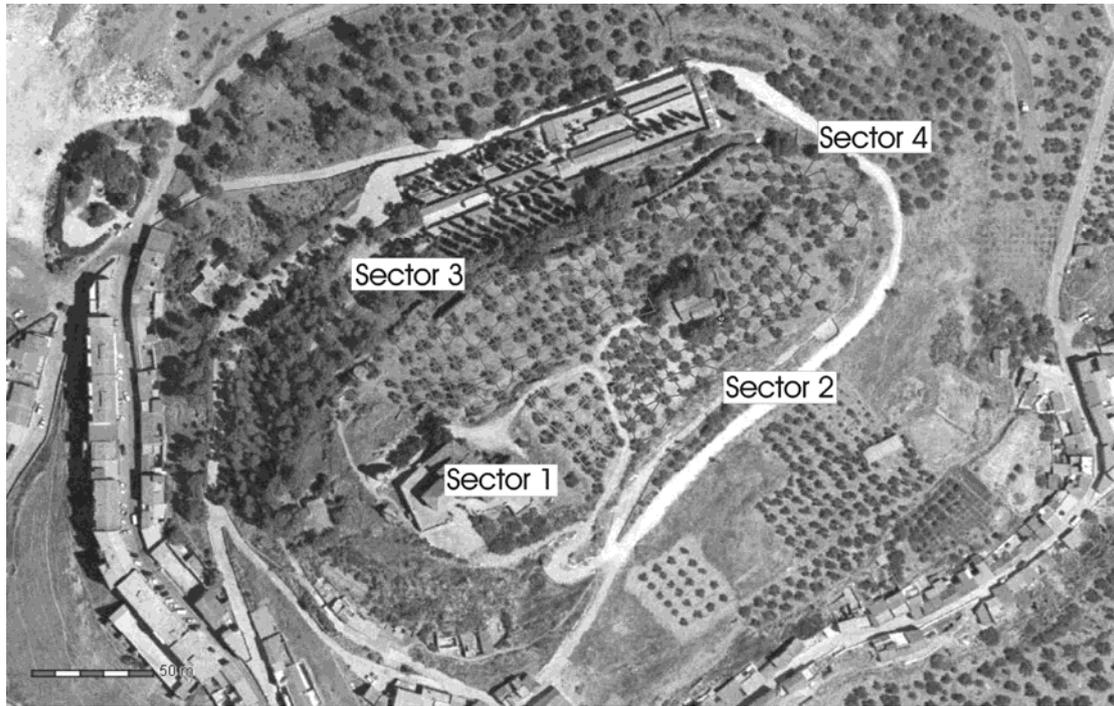
de los Castillos y las Batallas, un proyecto turístico propagado por la Excm. Diputación Provincial de Jaén, con la Colaboración del Excmo. Ayuntamiento de Vilches y por otro los trabajos iniciados en un planteamiento previo para la ordenación de los sectores, controlando el nivel de vegetación con el que contábamos a la hora de realizar la microprospección, y la gran explotación agraria que sufre el cerro con la construcción de la ermita y la plantación de olivos en sus inmediaciones, que influirían a posteriori en la dificultad a la hora de recogida de material cerámico.

La zona de estudio había sido catalogada en la base de datos de la Dirección General de Bienes culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía como un asentamiento que presentaba una secuencia de ocupación desde época almohade hasta el siglo XVIII, fecha en la que se construye la Ermita de la Virgen del Castillo, patrona de la Villa de Vilches.

OBJETIVOS

El objetivo de la intervención ha estado orientado al estudio del material cerámico que se encontraba distribuido por la superficie del cerro, asociando dicho material a las estructuras emergentes construidas que se hallaban *in situ*, y que en su totalidad nos podrían ofrecer datos acerca de la fortificación.

Se han planteado cuatro sectores distribuidos por la meseta que configura la cumbre del cerro los cuales fueron delimitados en el *proyecto Arqueológico*. (Fig. 2)



(Fig. 2. Planteamiento de la Intervención. Elaboración propia, Base Ortofotografía digital de Andalucía. E.1:50).

La distribución y orientación de los sectores ha estado condicionada por la orografía del terreno, haciendo que la prospección en cada uno de estos, fuera lo más accesible posible.

En un primer momento, se planteó un sistema de recogida de material basado en microprospección mediante “cuadrícula móvil” que se han llevado a cabo en otras intervenciones ejecutadas en el Alto Guadalquivir, como en el Santuario Heróico de “El Pajarillo” en Huelma, o en la Meseta de Giribaile, en Vilches, recogiendo un 1% del material en superficie. No obstante, puesto que el desarrollo y la puesta en práctica del sistema cuadrículado era bastante costoso físicamente, y que la recogida de material de un 1% sería insignificante, dada la gran erosión que sufre el cerro como consecuencia de la construcción de la ermita, y de la roturación llevada a cabo para la plantación del olivar, se diseñó un sistema similar que pudiera aportarnos un número más elevado de material y de información. Los sectores se dividían a su vez en cuadrículas de aproximadamente 100m² (con un rango de variabilidad aceptable) coincidiendo cada uno de sus vértices con un olivo,

como sistema de referencia operativo, obteniendo un total de 119 cuadrículas prospectadas (100% total).

El método de registro consistió en un barrido de la zona entre olivos recogiendo todo el material de selección y contabilizando el resto de material amorfo que bien por su pequeño tamaño, o porque su información era nula, se desechó directamente en campo, registrándolo en una ficha de campo específica para la recogida de material. De esta manera recogimos una selección de superficie, con el objetivo de proceder a posteriori a su estudio directo y a la vez que valorábamos la dispersión y determinábamos una cronología a partir de la secuencia de ocupación de los sectores.

Una vez finalizada la intervención, los materiales recogidos fueron lavados y siglados y entregados en depósito al Museo Provincial de Jaén tal y como se nos indicó por parte de los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura.

La signatura que hemos utilizado a la hora de inventariar el material ha sido: **VICA'07 sector/cuadrícula/nº** en ella queda recogido el nombre de la Zona Arqueológica, (“Virgen del Castillo”), el año en el que se ha llevado a cabo la intervención, la identificación del sector, de la cuadrícula y el número correlativo que se aplicará a cada fragmento.

III. Descripción de los sectores prospectados

Como ya hemos señalado en la introducción, para la realización de la prospección se plantearon cuatro grandes sectores trazados en la meseta que conforma la cumbre del cerro de la Virgen. De esta manera toda la información obtenida en el rastreo superficial de cada uno de ellos se iba anotando en una ficha técnica. En ella se registraban los datos que se consideraban fundamentales a cada de las cuadrículas en las que se subdividían cada sector.

En las fichas se especificaba el nombre del asentamiento y el individuo que informaba, las condiciones de la observación y de forma numérica se definía la cantidad de cerámica así como si existía o no material constructivo observable en superficie.

Sector 1.

Es un tramo cercano a la ermita, con un desnivel suave, y una superficie parcialmente cubierta por vegetación seca, delimitada por los carriles de tierra que conducen hasta la parte trasera de la ermita. Cuenta con unas dimensiones de 24 x 35 metros, aproximadamente, cuenta con un número total de 10 cuadrículas (8'4% de la superficie total) de alrededor de 100m² cada una.

El trabajo de campo, fue desarrollado por dos arqueólogos que utilizando la ficha de campo fueron rellenando los correspondientes campos a medida que iban explorando el área que conforma cada una de las cuadrículas.

El objetivo marcado en el análisis de cada una de las cuadrículas no era otro que obtener toda la información posible que podría aportarnos el material cerámico. En general se constata un uso prolongado del suelo a través de la explotación agrícola, como lo confirma la presencia de materia orgánica en descomposición, hogueras y en gran abundancia, material constructivo moderno, tejas y ladrillos.

A partir del material cerámico recuperado y analizado en superficie, podemos establecer un porcentaje relativo de datos que resultan de interés para determinar el índice de ocupación de la meseta.

Un 6'7% del total de las cuadrículas, nos permite asignarles una cronología a partir del Siglo XVII-XVIII y el 1'7% restante ofreció una cronología que abarcaba posiblemente desde final del emirato hasta época almohade (sabiendo que este sector lo constituye un 8'3%

del total). Se han contabilizado un total de 125 fragmentos, de los cuales sólo se han recogido una selección formada por 44 fragmentos que serían bordes, asas, bases o con decoración relevante, en su mayoría, fragmentos vidriados.

Sector 2.

Se trata de un sector con unas dimensiones aproximadas de 94 por 29 metros. Cuenta con 48 cuadrículas que alcanzan una extensión aproximada cada una de ellas de 100m² (40'3% de la zona prospectada).

La zona de estudio se encuentra delimitada por el camino de tierra que sube hasta la parte trasera de la ermita y el muro de cierre del cementerio municipal, su desnivel es más abrupto haciendo que varias de las cuadrículas no puedan ser estudiadas en detalle y tengan que prospectarse de forma más aleatoria dada la abrupta orografía del terreno. La superficie prospectada suele tener una ocupación parcialmente dispersa de vegetación siendo más densa en aquellas zonas donde se ha producido el depósito de materiales que se han ido acumulando en la zona, por la constante presencia humana, de ahí que sea el sector con mayor cantidad de cerámica, casi toda cabría datarla en una época muy reciente.

La información obtenida se ha plasmado en las fichas, computándose un total de 48 cuadrículas en las que se ha registrado un número global de 660 fragmentos de los cuales se han recogido 283 fragmentos de selección, en su mayoría material vidriado. Junto a ello se ha anotado, pero dejando *in situ*, el material amorfo localizado en superficie. Además se han localizado restos de huesos humanos situados entorno a una edificación antigua y abandonada ubicada frente a la ermita, que podemos relacionar con una antigua necrópolis

emplazada en las inmediaciones del esqueleto de un edificio en ruinas que podría identificarse con los elementos arquitectónicos conservados de una antigua iglesia.

El material cerámico recogido, un 35'3% del total de cuadrículas, ha sido en su mayoría material asociado a la ocupación del cerro entre los siglos XVII-XVIII, tan solo en seis cuadrículas, un 5% del total prospectadas, el material cerámico aportan mayor información, encontrándose material asociado al mundo tardo-romano, islámico y cristiano (Siglo XIV-XV).

Sector 3.

Abarca una superficie de 79 por 51 metros y un total de 50 cuadrículas, aproximadamente, como en las anteriores, de 100m² cada una. (42% del total) Limita con el carril de tierra que sube hasta la parte trasera de la ermita dejando en un lado el cortijo antiguo construido hacia la mitad del cerro. En este sector, la vegetación ha sido determinante para el desarrollo de los trabajos quizá más que en los anteriores, puesto que no solo afectaba el matorral seco que abunda en toda la zona, sino también las hojas depositadas por varios pinos plantados junto al cortijo.

El desnivel es suave, por lo que la recogida de material no ha sido muy dificultosa salvo en las últimas 4 cuadrículas que se ubicaba en una zona con un desnivel más pronunciado.

Se ha valorado como la zona que mejor material cerámico ha aportado, siendo también la que menor erosión presenta por actuaciones antrópicas. En las 50 cuadrículas se han recogido 492 fragmentos de los cuales hemos recogido 203 fragmentos de selección. A parte del material constructivo que aparece, se ha documentado un total de material cerámico *in situ* del 38,6% del total de cuadrículas prospectadas, siendo sobre todo cerámica del siglo

XVII-XVIII, y se ha recogido un 3,36% del total de cuadrículas, contando con material tan significativo como un fragmento almohade (siglo XII) con una inscripción árabe cuya transcripción reproduce la palabra “*al-yumn*”, *la prosperidad* y un fragmento de la misma época de la denominada cerámica con decoración de *cuerda seca*, (Lám. 1) material cristiano (siglo XIII-XIV), desechando como en los casos anteriores todo el material amorfo carente de información relevante para nuestro estudio.



(Lám. 1. Fragmento de cerámica decorada “*Cuerda Seca*”)

Sector 4.

Contando con una superficie de 21 por 48 metros abarca 11 cuadrículas (9’2% del total) situadas en una meseta provocada por la orografía del terreno que conforma un escalón inferior a la zona anteriormente descrita. En este espacio, no hay restos de material cerámico.

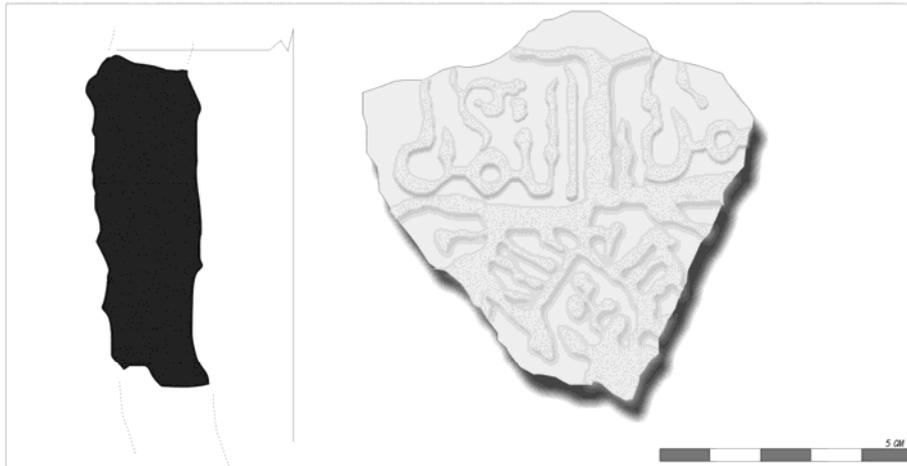
A pesar de que la zona no cuente con material cerámico, sí podemos decir que la cantidad de material constructivo era mucho mayor que en los otros sectores, quizá también por la geomorfología del terreno, que propicia su caída hacia esta parte, sobre todo el material proveniente del cortijo próximo del que caería rodando. La vegetación es densa sin que se observe tránsito continuo de los habitantes del pueblo, ni huellas de trabajos agrícolas o de otra índole, ya que como decimos, esta zona está en una terraza inferior y por lo tanto oculta para el transeúnte.

IV. Estudio de materiales

Una vez estudiados los materiales, lo que se ha pretendido es hacer un análisis en base a la dispersión de los mismos y éste podría ser indicativo de ocupación del territorio. El material islámico solo nos proporciona un 6,7% de la cerámica documentada, por lo que a través del análisis realizado, podemos decir que el estrato arqueológico medieval se encuentra sellado por un claro nivel postdeposicional antrópico que se extendería por todo el perímetro del cerro, de manera que sólo a través de estos pequeños incisos, podemos corroborar la hipótesis de un enclave islámico que abarcaría la mayor parte de la meseta.

En una segunda fase de laboratorio, se han dibujado los materiales de selección, que se hemos considerado como fósiles guía a partir de los cuales podríamos datar las distintas fases de ocupación de la meseta, para ello, diseñamos unas fichas cerámicas (Fig. 3) en las que se exponía la localización del fragmento, el dibujo arqueológico del material y una serie de datos métricos y técnicos que en definitiva resumían las características de cada uno de los fragmentos cerámicos localizados en las inmediaciones a la Ermita de la Virgen del Castillo.

SECTOR 3. CUADRÍCULA 9



SERIE:

FORMA Y TIPO: amorfa

DIMENSIONES: 6'2 cm altura máxima

CRONOLOGÍA: ALMOHADE

TÉCNICA Y DECORACIÓN: Fragmento posiblemente de tinaja, de pastas claras y cocción oxidante. En el perfil es posible ver los desgrasantes minerales de la pieza. La decoración es una estampilla con letras árabes con rasgos de trazado ligeramente suaves, que permite individualizar las diferentes letras. Sobre la mim hay un motivo geométrico. Tema al-yumn - "la prosperidad"

(Fig. 3. Ficha de material cerámico. Elaboración propia)

V. Descripción y Justificación de las fases detectadas.

La actividad arqueológica ha permitido a grandes rasgos la identificación de varias fases generales de ocupación de la zona intervenida, no solo a través del material cerámico existente, sino también gracias a los trabajos previos que se han llevado a cabo en las inmediaciones del cerro, realizados por Dña. Gema Lozano, bajo la dirección de D. Luis Gutiérrez Soler y D. Juan Carlos Castillo, que en un seguimiento mecánico realizado en el

año 2006 pudo situar en época Alto-Imperial romana el momento más antiguo que se asocia al Cerro. (*I. A. P. Control de Movimientos de Tierra en las obras de Adecuación al camino de acceso al Castillo y Ermita de Vilches (Jaén) Abril-Septiembre, 2006*).

De esta manera sumando los resultados del estudio de materiales de esta prospección y los datos obtenidos de la anterior, se puede realizar una secuencia cronológica de ocupación en el cerro estructurada en las siguientes fases:

FASE 1: detectada a partir de un fragmento realizado a mano, bruñido, con pasta blanca y decoración incisa formando espigas (Lám. 2). Posiblemente se trate de un fragmento de época neolítica tardía, por lo que es posible que los comienzos de la ocupación del cerro se remonten a esta época.



(Lám. 2. Fragmento de cerámica adscrita a época Neolítica Tardía)

FASE 2: está caracterizada por la presencia de material cerámico de pastas claras con decoración pintada y de pastas rojizas, de producción local posiblemente a molde.

Viablemente estemos ante una etapa que abarcaría desde el mundo tardo-ibérico hasta la época tardo-romana. El material que aparece disperso por las cuadrículas estaría asociado al material *indígena pintado* y *terra sigillata* dispersa.

FASE 3: Se puede determinar esta fase a través de determinados fragmentos localizados durante la prospección, caracterizada por fragmentos de varios jarritos y un disco de horno, posiblemente de época emiral, realizados a mano-torneta con pastas desgrasantes.

FASE 4: caracterizada por la presencia de material cerámico de etapa almohade, de pastas claras con decoración de tres bandas rojizas (a la almagra), un fragmento con epigrafía árabe y otro fragmento de jarro con decoración de *Cuerda Seca*.

FASE 5: caracterizada por la presencia de material cerámico vidriado, de distintas tonalidades, y cerámica pintada posiblemente de época Cristiana que abarcaría desde el siglo XIII hasta el siglo XV.

FASE 6: Material moderno, del siglo XVI-XVIII. Pastas claras, vidriada, en relación a los momentos de construcción de la Ermita.

FASE 7: Asociado a material Contemporáneo, que abarcaría los siglos XIX y XX, periodo más abundante, si tenemos en cuenta la peregrinación a la ermita.

Estas fases han sido detectadas gracias a una primera valoración llevada a cabo por D. Juan Carlos Castillo y D. Vicente Salvatierra por el Área de Historia Medieval de la Universidad de Jaén y los profesores de Prehistoria y Arqueología del Centro Andaluz de

Arqueología Ibérica, que como hemos señalado han llevado a cabo una primera aproximación a la datación del material recogido.

VI. Interpretación Histórica

Vilches, ha sido desde tiempos prehistóricos un lugar propicio para establecimiento humano, su emplazamiento entre dos cuencas fluviales (Fig. 4) lo catalogan como un distrito rico para su abastecimiento.



(Fig. 4. Red Hidrográfica. Elaboración propia. Base J. Hervás, 2004).

A partir de los textos antiguos y de las investigaciones arqueológicas, se ha podido establecer una secuencia cronológica que abarcaría desde la Edad del Bronce al que corresponde el denominado Cerro del Salto con claras referencias a la cultura argarica, pasando por un periodo ibérico y romano, caracterizados gracias a las investigaciones realizadas en el Oppidum Ibérico de Giribaile y la Villae Romana del Cerrillo del Cuco, para

continuar en el medievo con claros ejemplos en el castillo de Giribaile (Lám. 3) y Vilches cuya secuencia histórica se prolonga hasta época moderna y contemporánea.



(Lám. 3. Castillo de Giribaile, Vilches.)

Durante la Edad Media todos los pasos de frontera entre la Mancha, y la zona Sur de España, estuvieron fuertemente protegidos por los musulmanes, construyendo en puntos estratégicos, fortalezas variadas que defendieran la zona, no obstante estos castillos fueron reforzados de forma prominente ante el peligro que suponían las conquistas de los cristianos de la zona castellano-manchega en su avance hacia tierras del interior de al-Andalus.

Una de estas fortalezas estuvo erguida en Vilches, la antigua *Baly o Bily*, (Lám. 4) de la que hoy sólo se conoce su filiación toponímica por algunas fuentes escritas, y algunos pequeños indicios arqueológicos ya que en el siglo XVIII se remodeló la estructura del cerro donde se ubicó este primitivo asentamiento, construyéndose una ermita y más recientemente

sometiéndose los terrenos circundantes a una explotación intensiva del olivar. En los textos antiguos, también se recogen datos sobre la existencia de una iglesia dedicada al Apóstol Santiago, (Lám. 5) que podríamos identificar con los restos de un cortijo que en grave abandono ocupa el sector Este de la meseta principal.



(Lám. 4. Poterna Cristiana del Castillo de *Bily o Baly*, Vilches.)



(Lám. 5. Iglesia del Apóstol Santiago)

Del conjunto fortificado sólo quedan algunos restos, entre ellos, una puerta falsa, una torre *in situ*, otra que ha rodado hasta el pueblo y restos de una torre cuadrada, posiblemente de época almohade. (Lám. 6)



(Lám. 6. Torre Almohade del Castillo de Vilches)

La torre ha sido edificada con un sistema constructivo diferente al resto de paramentos emergentes. Además se conservan tramos de la muralla que defendían la Alcazaba y algunos lienzos del Alcázar que ocupaba el punto más estratégico de la meseta y que hoy forman parte de los muros perimetrales de la Ermita, considerada por algunas fuentes como la iglesia del Apóstol, a la que hemos aludido anteriormente, y que nosotros la relacionamos con otro edificio del que tan solo se conservan algunos paramentos.

A través del material cerámico podemos hacer una valoración histórica del lugar, de manera que asociaremos dicho material a las estructuras emergentes.

En una primera hipótesis podemos definir el conjunto fortificado como una construcción de época almohade, bien por las fuentes escritas que citan Vilches para esta época, bien por los restos algunos elementos de fortificación como una torre edificada en tapial ubicada en el extremo Sur del cerro así como por el material encontrado, sobre todo si nos remitimos aún fragmento de cerámica con decoración de *cuerda seca* y otro fragmento con decoración epigrafica, ambos localizados en el sector 3 de la zona prospectada.

Por otra parte, según algunas fuentes cabría relacionar la antigua iglesia del Apóstol Santiago con el cortijo construido y ubicado en el Sector 3 de nuestra prospección, que se encuentra en acelerado estado de abandono, sobre todo si tenemos en cuenta la existencia de restos óseos (Lám. 7) localizados en las inmediaciones al edificio en ruinas, por lo que podríamos catalogar el sitio como una zona de enterramiento próxima a lo que sería una capilla o iglesia.



(Lám. 7. Restos óseos localizados en las inmediaciones a la Iglesia)

Posteriormente el alcázar y toda la Villa tras su conquista, pasaron a manos de Fernando III, quien lo donó al concejo de Baeza, de ahí la presencia de material del siglo XIV-XV localizado en las inmediaciones, fragmentos sobre todo vidriados y algún otro fragmento de pastas claras con decoración pintada que podrían adscribirse a este periodo histórico

Por último con la construcción de la ermita en el siglo XVIII, (Lám. 8) bajo la advocación de la Patrona de Vilches, cuyo uso no se ha interrumpido hasta nuestros días, ha determinado que se depositen *in situ*, numerosos fragmentos de cerámica contemporánea.



(Lám. 8. Ermita de la Virgen del Castillo, Vilches)

Sin embargo, también durante nuestra prospección pudimos documentar material cerámico asociado al ámbito prehistórico, al mundo tardo-ibérico y a la época tardo-romana. En nuestro estudio, valoramos que estos fragmentos de cultura material, podrían provenir del propio cerro, ya que no se han realizado excavaciones arqueológicas y que el cerro está en constante erosión, a pesar de que se contabilizaron piezas esporádicas, o bien que procedieran de las zonas de alrededor, ya que Vilches, cuenta con numerosos asentamientos arqueológicos, tal y como se ha explicado brevemente antes.

No obstante, no es descartable que Vilches tuviera una ocupación anterior al mundo almohade tal y como se cita en algunas fuentes documentales acerca del topónimo de Vilches.²

Notas al pie

¹ Riera Frau, M. M; Roselló Bordoy, G; Soberats Sagreras N. “Las tinajas estampilladas de época almohade y la producción de Quesada (Jaén)” *Jornadas Históricas del Alto Guadalquivir*. Quesada, Jaén, 1998. 247.

² Rosado Llamas, M^a D. “Sobre el topónimo de Vilches en algunas fuentes árabes” *B.I.E.G.* n^o 162, Jaén, 1996. 227-235.

Borrador / Preprint

Bibliografía

- Gutiérrez, L M^a “**El oppidum de Giribaile**”. Servicio de Publicaciones. Universidad de Jaén. Jaén.
- Hodder, I y Orton, C. “**Análisis Espacial en Arqueología.**” Crítica. Barcelona. 1990.
- López Payer, M. G. “Nuestros pueblos. Vilches” En *Senda de los Huertos. Revista cultural de la Provincia de Jaén. N° 46-46*. Asociación de Amigos de San Antón. Jaén, 1997; 27-31.
- Olivares Barragán, F. “Castillos de Jaén. Vilches” En *Senda de los Huertos. Revista cultural de la Provincia de Jaén. N° 41*. Asociación de Amigos de San Antón. Jaén, 1997; 55-58.
- Peña Jiménez, J. “Vilches: Entre la sierra y el valle”. 2004.

Índice Figuras y Láminas.

Figura 1. Plano de situación. Hoja 885 (1-4) Mapa Topográfico de Andalucía 1.10.000.

Instituto Cartográfico de Andalucía, 1999. Junta de Andalucía.

Figura 2. Planteamiento de la Intervención. Elaboración Propia sobre base de la

Ortofotografía digital de Andalucía. Escala 1:50. Cerro de la Virgen del Castillo.

Consejería de Agricultura y Pesca.

Lámina 1. Fragmento cerámico decorada a la “Cuerda Seca”.

Figura 3. Ficha material cerámico. Elaboración propia.

Lámina 2. Fragmento cerámico adscrito posiblemente a época Neolítica tardía.

Figura 4. Red hidrográfica. Elaboración propia sobre base de Juan Hervás, 2004.

Lámina 3. Vista general del castillo de Giribaile.

Lámina 4. Poterna Cristiana del Castillo de *Bily o Baly*, Vilches.

Lámina 5. Iglesia del Apóstol Santialgo, Vilches.

Lámina 6. Torre Almohade localizada en el Cerro de la Virgen del Castillo, Vilches.

Lámina 7. Restos óseos localizados en las inmediaciones del Cerro de la Virgen del Castillo, Vilches.

Lámina 8. Ermita de la Virgen del Castillo, Vilches.